



“Plancha IX y X”

p. 109-118

Códice Xolotl

Charles E. Dibble (edición, estudio y apéndice)

Miguel León-Portilla (prefacio a la segunda edición)

Rafael García Granados (prefacio a la primera edición)

Segunda edición

México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

1980

168 p.

Figuras

(Serie Amoxthli 1)

ISBN 968-58-2655-2

Formato: PDF

Publicado en línea: 12 de abril de 2021

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/019a/codice_xolotl.html

D. R. © 2019, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

PLANCHAS IX y X



VAMOS a tratar simultáneamente de las dos últimas planchas porque la número 10 es una continuación de la número 9. Además, los caracteres se continúan de una plancha a otra.

En la parte superior de la plancha número nueve se ve la mitad de la cadena de montañas; la otra mitad aparece en la plancha número diez. Las dos montañas que sobresalen son Ixtaccihuatl y Popocatepetl. Se nota cómo la lava sale del volcán Popocatepetl.

En la parte inferior de la plancha número nueve reconocemos la laguna de San Cristóbal y la mayor parte del lago de Texcoco. El lago de Chalco y el de Xochimilco aparecen en la parte inferior de la plancha número diez.

Al pie del lago de Texcoco aparecen Cuauhtlatoa, Señor de Tlatelolco; Maxtla, de Atzcapotzalco e Itzcoatzin, de Tenochtitlan. Frente a Maxtla están dos tepanecas, cuyas actividades respecto a Nezahualcoyotl estudiaremos a su tiempo.

Las dos planchas nos dan las peregrinaciones y aventuras de Nezahualcoyotl durante los años en que le persiguieron los tepanecas. El territorio de estas peregrinaciones se limita casi exclusivamente al Valle de México como nos indica la disposición geográfica.

Debido al mal estado de las dos planchas, como a la falta de fechas, es sumamente difícil fijar la cronología de las peregrinaciones. Lo único que podemos hacer es seguir las huellas de los caracteres principales para saber más o menos el orden en que sucedieron los acontecimientos; sin embargo, este método no resulta perfecto a causa del mal estado de los márgenes. Nos ayudará mucho, también, fijarnos en la dirección que toman las huellas.

Hemos visto cómo Maxtla da a un caballero la orden de matar a Nezahualcoyotl. Luego sus huellas nos indican que él y sus soldados salieron por un lado del lago, atravesando la laguna de San Cristóbal en canoa para llegar a donde moraba Nezahualcoyotl.

Sobre el extremo izquierdo del lago de Texcoco se encuentran cuatro generales que buscaban a Nezahualcoyotl. El primero se llama Huehuetlilpic. Un elemento de su glifo consiste en un “huehuetl” - tambor, y el otro elemento es un nudo “ilpia”. El segundo general se llama Xochicalcatl, y el tercero, Ixtlahuehuequeti. El último, se llama Tlatolpizac. Vemos cómo cada uno trae su lanza.

Parece que Nezahualcoyotl moraba en sus palacios de Zilan, sobre el lago de Texcoco. Cuando llegaron los tepanecas, estaba jugando a la pelota con uno de sus criados llamado Coyohuatzin. Sabemos por los ojos representados que Nezahualcoyotl vió llegar a estos capitanes, quienes fueron recibidos por Coyohuatzin, a quien interrogaron acerca de Nezahualcoyotl. Coyohuatzin les condujo a una sala frente al palacio. Vemos sobre el lago cómo Nezahualcoyotl y Zematzin salen a recibirlos, dándoles flores, comida y pebeteros de liquidámbar.

Más hacia la derecha vemos a Coyohuatzin en la puerta del palacio, y a Nezahualcoyotl saliendo por un agujero.

Ixtlilxochitl nos relata lo ocurrido con todo detalle (Relaciones, pág. 210):

Llegó el Caballero Coyohuatzin, que estaba á la mira aguardando la ocasión de hacer lo que su Señor le había mandado, y así como llegó echó en el brasero incienso y copal, que era uso y costumbre donde estaban los Reyes y Señores, que cada vez que los criados entraban con mucha reverencia y acatamiento, echaban zahumerio en el braceró, que de ordinario estaban dos en las Salas, uno hacia la mano derecha y otro hacia la izquierda de los asientos; y así (como) con (el humo de) este perfume se obscureció algo la Sala, y luego el caballero paróse en la puerta de la Sala y extendió la manta, fingiendo limpiarla ó quitarle cierta ylacia que tenía, en el interín *Nezahualcoyotzin* se salió por el agujero que el otro Caballero, como ya lo tengo declarado, había horadado, poniendo otra vez la silla como estaba. Salido Nezahualcoyotl de la Sala, se fué con toda brevedad saliéndose de los palacios hasta una puerta falsa que estaba oculta...

Cómo reaccionó Maxtla, con la huída de Nezahualcoyotl, nos lo explica Ixtlilxochitl (Hist. Chichim., pág. 127):

Luego que Nezahualcoyotzin se escapó, dentro de pocas horas tuvo aviso de ello el tirano Maxtla, el cual envió por toda la tierra á mandar a los Señores que á donde quiera que lo viesen se lo prendiesen, y vivo ó muerto se lo envasen, prometiendo muy grandes dones y mercedes al que tal hiciese. . .

En el margen inferior de la plancha nueve y al pie de Maxtla vemos a un caballero tepaneca. Las patas de venado, más el glifo de Nezahualcoyotl entre los dos indican que Maxtla mandó informar a todos los señores que Nezahualcoyotl había huído. Al seguir las huellas de este caballero llegamos a todos los pueblos por donde pasó.

Va el tepaneca por Tenochtitlan y en seguida le vemos hablando con el Señor de Mexicaltzinco. Entre las vírgulas están los glifos de Maxtla y Nezahualcoyotl. El tercer elemento parece ser un nudo —debe compararse con el nudo que va unido a la fecha “1 Tecpatl” en la plancha dos—. Lo citado de Ixtlilxochitl indica que el tepaneca, por órdenes de Maxtla, habló de la huída de Nezahualcoyotl. Se fué después a hablar con Techotlalatzin, Señor de Iztapalapan.

Las huellas siguen las orillas del lago hasta Cuitlahuac donde habla con Iztamatetlapac. Baja a Xochimilco a consultar con Quetzaltecuhtli. En Culhuacan habla con Quetzalla. Luego da vuelta a Coyohuacan. El lugar que sigue es Xochitepec y el nombre del señor podría ser Acacomitl. La rotura ha destruido el lugar que sigue; sin embargo, por el glifo sabemos que el señor del pueblo borrado se llamaba Iztacpantzin.

El caballero continúa su viaje hacia arriba y habla con Cohuatl de Xiuhtepec. El Señor de Huaxtepec podría llamarse Tlilacatzin de “tlilli” —negro; “atl” - agua y “acatl” - caña. El señor que se ve más hacia arriba es Chicuatli de Mixquic.

El nahuatl nos ayuda con los pueblos algo más destruidos en el pliegue. El Señor de Cohuatepec se llama Totomihuatzin. El pueblo que sigue es Tepopula y el glifo del señor consiste en la cabeza de una mujer con cara arrugada. Según lo poco del nahuatl que se ve, su nombre termina en “tecuhtli”.

Las huellas dan vuelta sobre Tepopula y el siguiente señor es Quateotzin aunque el lugar no se ve. Arriba está Tlalmanalco y el nombre del señor consta de un cazo de pulque, chía o ceniza más una piedra.

Las huellas entonces dan vuelta hacia las montañas y pasan por Chalco, lugar que inferimos por el glifo de Cacamatzin, señor de dicho lugar. Pasando por el Popocatepetl, que hizo erupción por aquel tiempo, llegó el tepaneca a Huexotzinco donde dió el mismo mensaje a Xayacamachan.

El tepaneca pasó a la plancha nueve donde habla con Chichimecatlacpayantzin de Cholula. El último señor con quien habla es Cuauhatlapal de Tlaxcalla y entonces las huellas se pierden en el margen superior.

Siguiendo la huída de Nezahualcoyotl lo vemos llegar a Coatlan en casa de uno de sus vasallos llamado Tezoma, o por otro nombre Tozmatzin. No se distingue más que la mano que nos da el sonido “ma”. Para ayudar a Nezahualcoyotl a escapar de los tepanecas le cubrió con mucho henequén (fibra de maguey). Una vez que se fueron los tepanecas, Nezahualcoyotl salió de su escondite y le vemos lavándose el rostro y la cabeza antes de continuar su camino.

Por el camino Nezahualcoyotl despachó a un criado suyo, Huitziltetzin, a Oztoticpac a decir a su consejero Huitzilihuitl que él (Nezahualcoyotl) había huído de los tepanecas hacia Texcoco. El contenido de este mensaje está indicado por los glifos que aparecen entre los dos.

Parece que Nezahualcoyotl continuó su camino, pero cuando vió cómo sus enemigos le cercaban, una señora le cubrió con unos manojos de “chía”, como nos está indicado en la parte central de la plancha, escondiéndolo en esta forma. Al llegar los tepanecas, la señora les mandó hacia otra parte.

Las huellas del príncipe llegan hasta Texcotzinco, lugar que está representado por un cerro de grandes dimensiones con el glifo del lugar. El glifo de la noche nos indica que pasó aquella noche en ese pueblo. Vemos a Nezahualcoyotl dentro del cerro rodeado por sus vasallos y criados. Las cuatro personas frente a él son: Xolotecuhtli, de cuyas peregrinaciones hablaremos en seguida; en el segundo reconocemos al viejo maestro de Nezahualcoyotl, Huitzilihuitl. Las arrugas en la cara indican su gran edad. El tercero se llama Mitl. El cuatro es Tlatoltzin, de “tlan” y “tollin” - caña. Detrás del príncipe vemos a Huitziltetzin y a un caballero llamado Xolotl.

Parece conveniente ocuparnos de las actividades de dos va-

sallos de Nezahualcoyotl, antes de seguir con sus actividades. Aparentemente, por orden del príncipe, Tlatlotzin se fué hacia Huexotla como podemos apreciar por la línea. Llegando a la casa de Cohuatlitzin, le dijo lo que está indicado por los glifos: “Nezahualcoyotl iba huyendo de los tepanecas con rumbo hacia Tlaxcalla”. Parece que los vestidos y armas frente a este señor indican que poseía cierta cantidad de material de guerra.

Pasando a la plancha número 10, y siguiendo la misma línea, lo vemos llegar a Cohuatlichan para dar el mismo mensaje a Motoliniatzin. El árbol, la flecha y el guajolote que vemos sobre ambos significan, según Boban, (I, pág. 202): “On y remarque un arbre traversé par une flèche, ce qui indique la guerre”.

En el margen izquierdo en el mismo nivel de Cohuatlichan, vemos indicado un suceso que debe haber acontecido en este tiempo. Un caballero de Maxtla llamado Tencoyotzin estaba jugando “patolli” con dos caballeros, en Tlanepantla. Tencoyotzin notó ciertas actividades de los aliados de Nezahualcoyotl, y fué a decir a Maxtla lo que había visto. Le encontramos por segunda vez en el ángulo inferior de la plancha número nueve, hablando con Maxtla. Maxtla despachó a un tepaneca para investigar. Se nota que sus huellas van paralelas a las de Tencoyotzin. Resulta que mató a una señora llamada Xiuhtzihuatzin, hija de un señor Tlalnahuacatzin, por haber conspirado en contra de los tepanecas.

Volviendo a Texcotzinco apreciamos las huellas de Xolotechtli. Nezahualcoyotl le mandó a Chalco para hablar con Teotzintecuhtli Rey de aquella provincia, para pedirle ayuda y socorro. Hizo su camino por las montañas (como indican las huellas) para que no le viesen los enemigos. Pasando a la plancha número diez, le vemos en el ángulo superior. Frente a él aparece un animal, y detrás un glifo destruído que representa un pueblo. De lo que sucedió nos dice Ixtlilxochitl (Hist. Chichim., pág. 138):

...se fué por las sierras y montañas por que no fuese visto de los enemigos; se perdió en lo más fragoso de ellas, hasta que fué a dar con un león muy feroz, y queriendo huir de él, lo comenzó a halagar, y como que le mostraba una vereda lo sacó de toda aquella montaña hasta ponerlo a la salida del pueblo de Tlamanalco...

Aparece Xolotecuhtli en el pliegue de la plancha número diez, al pie del Popocatepetl, hablando con los señores de estos lugares. Vemos, además, la indicación de los días “12 Cuauhtli”, “13 Cozacuauhtli” y “1 Ollin”. Las huellas de estos señores llegan hasta un templo o pirámide junto a Cohuatlichan. Está indicado cómo los guerreros de Chalco matan al general Quetzalmaquitzli y a un caballero Tochintecuhtli. Se ve cómo les caían las piedras encima. Unida está la fecha de la batalla, “Ce Ollin”, que probablemente se refiere a la misma fecha que está al pie del Popocatepetl.

Después de haber seguido las actividades de los dos caballeros de Nezahualcoyotl, volvemos a la plancha número nueve para seguir las aventuras del príncipe. Saliendo de Texcozincó se fué a Metla o Matlaometepec en donde un caballero llamado Teyxpantzin (o Tecpan) le dió de comer. Luego pasó a Zacaxuchitlan. Desde este lugar su ruta se pierde debido al pliegue que está completamente destruído.

Las huellas de Nezahualcoyotl pasan después hacia la izquierda. Llega con dos criados: Cuauhtlehuanitzin y Tzontecohatzin, a Tlatlapanaloyan, en donde dos mujeres les dan de comer. Frente a él, está un caballero, Techoltzin, que le habla. Siguen su camino hasta llegar a una montaña llamada Huilo-tepec. Nezahualcoyotl subió a la cumbre de la montaña y parece que pasó allí toda la noche, por el glifo unido a su cabeza. Los glifos a sus lados nos indican que (Hist. Chichim., pág. 134):

...mirando hacia los llanos de Huexotzinco que estaban ya oscuros con las sombras de las sierras, y por la otra parte descubrió la sierra del pueblo de Tepepulco, que todavía reverberaba en ella alguna claridad de los rayos del sol...

El “tlantli” y los puntitos, “nextli” deben darnos “Tlanextli” - brillar, lucir (el sol).

Los tres aparecen otra vez al pie de la montaña. Reconocieron una tropa de soldados, y entonces Nezahualcoyotl se escondió entre unos matorrales de saucos, junto a una sementera de maíz, desde donde vió a unos tepanecas de Tlaxcalla y Huexotzinco. Sabemos que vinieron de estos dos pueblos como está indicado por los glifos de estos lugares detrás del tepaneca. Pre-

guntaron por Nezahualcoyotl a un mancebo que traía chía, y él les respondió que no le conocía. Vemos a este mismo mancebo más arriba, hablando con Nezahualcoyotl.

Siguiendo sus huellas encontramos al príncipe hablando con su criado Mitl o Mihua, que le ha traído de comer. Luego llegó a un pueblo que Ixtlilxochitl llama Yahualihcan en donde pasó la noche. Arriba, en el margen, lo vemos en un pueblo, Cuauhtepec, comiendo y hablando con un mensajero de Huexotzinco. Está representado otra vez comiendo, en el ángulo superior. El pueblo debe ser Tlalnepanolco, o Calnapanolco.

Ahora seguimos el margen hacia abajo. Llegó el príncipe a Calpulalpan. Vemos, frente a él y sus dos criados, a los mensajeros que él había despachado antes. Reconocemos a Xolotecuhtli, a Tlatoltzin y a otro más, probablemente llamado Culhuatecuhtli. Parece, según los glifos frente a Nezahualcoyotl, que los mensajeros hablaban del socorro que había de llegar de los pueblos de Chalco, Huexotla, Cohuatlichan, Huexotzinco y otros lugares.

La ruta que siguió el príncipe, pasa por Temalacatitlan y Xalcalixzapocan hasta llegar a Ahuatepec, en donde lo vemos con sus criados y el Señor de Ahuatepec.

En el margen izquierdo al pie de Ahuatepec vemos indicada una batalla. El mal estado del margen no nos permite sacar muchos datos. Distinguimos a dos generales: a Tonalxochitzin de Huexotzinco y a Zematzin. Se ve, también, la fecha “Ce Ollin”, que fué la de la batalla en Cohuatlichan. Sabemos que esta parte de la plancha corresponde a Acolman (lugar en donde se encontraron en mayor número las fuerzas tepanecas), y que los de Huexotzinco y Tlaxcalla fueron aliados de Nezahualcoyotl. Siguiendo la línea negra, vemos cómo un guerrero de Huexotzinco trae prisionero a un aculhua hacia Huexotzinco, lugar que se encuentra en el ángulo superior de la plancha número diez.

En el margen izquierdo de la plancha número nueve, al pie de Zoltepec, está indicado otro acontecimiento que debemos notar. Dos caballeros: Ixcuauholtzin y Techoltzin, venían en dirección de Texcotzinco cuando los alcanzaron los tepanecas, que venían de Zoltepec, quienes mataron a Ixcuauholtzin y se llevaron con ellos a Techoltzin hasta Aculhua. Lo vemos pri-

sionero, o mejor dicho, saliendo de la prisión, gracias a la ayuda de una señora, que aparece arriba muerta por los tepanecas.

Fijándonos bien en la dirección de las huellas de Nezahualcoyotl vemos cómo sale de Ahuatepec para Texcotzinco, pasando por Zoltepec. Luego salió para Oztoticpac. Lo vemos en el camino hablando con una mujer y un niño. El “Cozacuauhtli” entre los dos podría indicar una fecha, pero no parece llevar número alguno. Pasó la noche, en casa de su maestro Huitzilihuitl, en Oztoticpac.

Antes de salir de Oztoticpac, despachó a los dos caballeros que vemos frente a él. El primero, Tlenamatzin, se fué a ver a los chalcas con un mensaje de guerra. Siguiendo la línea que pasa a la plancha número diez, lo vemos hablando con los tepanecas y chalcas. El otro caballero, Ayapatzin, se fué a Cohuatlichan, como indica la línea, para decir a éstos que a media noche comenzaría la batalla.

Saliendo de Oztoticpac, Nezahualcoyotl se fué hacia Huexotla donde encontró a un general de los chalcas llamado Nauhoyotl. El príncipe está dándole las gracias por su esfuerzo. Arriba de Huexotla está Tlacotzin, señor de aquel pueblo, y abajo, el Sacerdote Tazatzin. Las huellas del príncipe se pierden en el margen. Las vemos, sin embargo, otra vez cómo entran atravesando toda la plancha hasta el otro extremo cerca de Chiauh-tla donde lo vemos hablando con un caballero llamado Tetlaxincatzin, y con el general Tonalxochitzin. Desde este punto perdemos las huellas del príncipe.

En el centro de la plancha número nueve, sobre el juego de pelota, está indicada una profecía. Ixtlilxochitl la describe con claridad (Relaciones, pág. 177) :

Yendo dos caballeros, el uno llamado Tlaxacuilotzin y el otro Tlacpanhuehuetzin, á caza con algunos criados, vieron venir hacia ellos un monstruo á gatas, con un pie y dos manos como de persona, y la cara ni más ni menos, muy feísima, y unos cabellos que le cubrían el cuerpo tan gruesos y tan anchos como un dedo grande, y el cuerpo tan grueso como de dos brazos, los cuales viendo este monstruo se quedaron espantados y empezaron á darle voces, y queriendo tirarle no podían, y el monstruo mientras más le querían hacer más se llegaba á ellos, y los amenazaba y decía a grandes voces:

“Mirad; Tlaxcalla, Huexotzinco, Tula y otras partes, vienen sobre vosotros: el tirano Maxtla se acabará y recobrará el que viene de derecho”.

...y ellos huyéndose hacia la ciudad se les desapareció.

Las palabras del monstruo las vemos claramente indicadas por los glifos frente a él. Según Ixtlilxochitl, esto sucedió una mañana antes de la destrucción de Acolman y Coahuatlichan. (Relaciones, pág. 177).

En la parte central de la plancha número diez, está indicada otra visión de la misma índole. Vemos al mensajero de Nezahualcoyotl, Tlenamatzin, a quien ya nos hemos referido, hablando con un señor tepaneca. Otra vez Ixtlilxochitl nos describe lo ocurrido (Relaciones, pág. 177, 178) :

...y á la noche al tiempo que fueron los embajadores, el uno de ellos, al campo donde estaba alojado el ejército de Chalco, vió venir a cierto capitán *Tepaneca* huyendo espantado, que encontrando con él le contó que había ido secretamente á ver el ejército de los Chalcas, y que en el campo encontró un lobo temerario con los pies de palo y otras señales disformes, que venía dando grandes alaridos, que parecía que todos los cerros y valles le respondían; y él viendo esto no pudo pasar adelante, y desde donde lo había visto se había vuelto huyendo, y con tanto se despidieron. . .

En la parte central de la plancha, vemos al señor tepaneca y al lobo a que se refiere lo citado.

Sobre el monstruo, y dentro del rectángulo en la plancha número nueve, está indicado lo que le sucedió al viejo maestro de Nezahualcoyotl, Huitzilihuitl. El lugar indicado es Chimalpan, y el señor del pueblo es Tilmatzin, hermano natural de Nezahualcoyotl. Detrás de él están dos tepanecas, y al frente, el viejo maestro y dos acolhuas. Tilmatzin mandó sacrificar al anciano maestro ante el dios Camaxtli. Ixtlilxochitl nos dice que logró escapar, pero esto no nos lo dice el Códice.

A la derecha del pliegue está una doble línea, y lo indicado parece tener poca relación con el resto de la plancha. Citamos a Alva Ixtlilxochitl porque establece la relación entre su llamada “Historia Original” y el Códice Xolotl. Además explica esta parte de la plancha. Dice (Relaciones, pág. 178) :

(Aquí) acaba la historia original y parece en ella que después de haber sucedido todas las cosas referidas, y habiendo pasado once años de la muerte del Rey Ixtlilxóchitl y su hijo el gran capitán Zihuaquequetzin, hermano bastardo de Nezahualcáyotl, dejando dos hijos llamados, el mayor Acolmiztli, y el menor, Zotecoxactzin, que son los que hemos referido atrás, y que también en esta ocasión acababa de morir el sacerdote mayor, llamado Zihuacohuatl por su dignidad, y electo otro que se dice Coxcox, asistente del Consejo del reino. Asimismo residía otro sacerdote mayor (llamado) Huitzilihui, que por la dignidad de su oficio le llamaban Tetlanenex, asistente del Consejo de guerra.



El mismo autor da más datos en la página 218:

A esta ocasión le envió sus embajadores con un rico presente, dándole las gracias de sus buenos sucesos. Asimismo Tilmatzin su hermano, Señor puesto por el tirano Maxtla, vió le daba obediencia él y dos hijos de su hermana Tozcuentzin, que el mayor de ellos era llamado “por la dignidad de su oficio Zihuacohuatl que se llamaba Chimalpopoca” —y el menor Izta-cóyotl, que tenía el mismo oficio en la otra parcialidad de la ciudad de la parte que dicen de los Tlaylotlaques. Estos hijos tenía Tozcuentzin y Nonohualcatl su marido, y otros dos menores que el uno se decía Acatentehuatzin, y la otra menor Tezcocazihuatzin, y vivían sus padres en Chimalpan, sin que *Nezahualcoyotzin* los viese (porque estaban) casi escondidos; pero *Nezahualcóyotl* se daba muy poco (cuidado) por ellos. El hermano y los dos sobrinos que estaban por el tirano, pedían merced de las vidas por medio de dos caballeros, privados de *Nezahualcoyotzin*, que rogaban por ellos, llamados *Zemilhuitzin* y *Tepoyantzin* lo cual *Nezahualcoyotzin* se los otorgó con ciertos conciertos que con ellos hizo.

Con esto acabó el autor ó autores que esta original y antigua historia pintaron, por no haber sucedido más, y en lo que se sigue, son de otras historias y Relaciones.